

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 17: "Verificación"

"Y vio Dios que era bueno" es una frase que se repite cinco veces en el relato de la creación. En la NVI se usa la frase "considero que era bueno". Según el diccionario la palabra considerar significa reflexionar, juzgar, estimar o examinar algo. Cualquiera que sea el significado que tomemos nos indica que Dios se detuvo a mirar lo que había realizado y llegó a la conclusión de que era bueno.

Es interesante pensar en que Dios realice estas acciones si tenemos en cuenta que él es omnipotente y perfecto. Sin embargo evidentemente su postura debe estar relacionada con la proyección que Dios hizo de cada cosa creada en relación con hombre. Justamente en la creación de este hizo falta un retoque y crearle "ayuda idónea" porque este es un elemento que faltaba.

Cuanto podemos aprender de Dios si nos animamos a detenernos después de cada acción y realizar una verificación de nuestros actos, considerarlos como Dios lo hizo con los suyos, estimarlos, juzgarlos, examinarlos y reflexionar sobre ellos para su evaluación y posterior verificación de que han sido realmente "buenos".

Necesitamos una actitud humilde para animarnos a revisar lo que hacemos. Aquí hay varias verificaciones que pueden ayudarnos a que aquello que hacemos realmente cumpla su propósito.

La primera seguramente es interna con nosotros mismos y con Dios. Nada como la oración sincera, la lectura de su palabra y una búsqueda de sabiduría para que Dios mismo nos indique que aspectos de nuestro accionar debemos modificar.

La segunda es con alguien externo a nosotros que pueda con madurez darnos su mirada crítica sobre nuestros actos. Dejarnos evaluar por otros es una de las formas más simples de no ser "como el caballo o la mula, sin entendimiento". Es muy probable que la razón por la cual no podemos dejarnos evaluar por otros en nuestro accionar es porque tenemos aspectos que nos da vergüenza dar a conocer.

La tercera es la mirada de la iglesia, ¿Cómo afecta a la iglesia lo que hacemos? ¿la refuerza? ¿la edifica? ¿la aísla?, toda comunidad cristiana debería regularmente sentarse sin temor a considerar sus actos y poder llegar a conclusiones que le permitan mantener aquellos que están cumpliendo con el propósito de Dios y descartar aquellos que solo se realizan por tradición, rutina o costumbre, empezando a caminar un accionar relevante en nuestras comunidades seculares.

Si Dios se sentó a considerar sus actos cuanto más cada uno de nosotros debe trabajar regularmente en la verificación de lo que estamos haciendo, para que nuestros actos sean cada vez más enfocados en el propósito de Dios.

Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”

Lección para el grupo de célula

Lección 17: “Igualdad y responsabilidad”

1) Rompehielos.

¿Quién tiene para usted razón? El hombre que hace un piquete como protesta y corta una calle o el ciudadano que tiene por ley libertad para transitar el suelo de su país.

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

Santiago 2.1-9 – Jeremías 22.13-19 - Proverbios 14.31 - Marcos 12.14 – Génesis 4.9

¿Cuál es el problema que Santiago intenta enfrentar con sus palabras?

¿Cuál es el problema que Jeremías intenta enfrentar con sus palabras?

¿Qué sectores de la sociedad usted ubica que son tratados con igualdad?

¿Cuál es el límite entre igualdad y responsabilidad?

¿Cuál es el problema de fondo en las palabras de Caín?

3) Acción

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para ayudar a una persona que afectada por la desigualdad.

Definan una acción grupal ustedes realizaran esta semana para ayudar a un grupo de personas que están afectadas por algún tipo de desigualdad.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la

Lección 17: "Igualdad y responsabilidad"

La igualdad humana.

Los dones buenos del creador se arruinan por el egoísmo humano.

De hecho, cuando los derechos humanos entran en conflicto unos con otros, se nos presenta un difícil dilema ético. Tensión entre los derechos de la madre y del hijo nonato cuando se está considerando el aborto.

El conflicto entre la propiedad privada de un hombre que tiene su casa y la libertad del gobierno de hacer pasar una autopista por la casa de ese hombre, entre la libertad de expresión de un grupo que se manifiesta en la calle y la libertad de viajar libremente que tienen el resto de los ciudadanos.

El énfasis de la Biblia es que ningún individuo poderoso puede imponer su voluntad a la comunidad y que ninguna comunidad puede violar los derechos de un individuo o de una minoría.

Desde la ley de Moisés se defendía con especial interés a los más débiles y vulnerables. Lejos de explotarlos el pueblo de Dios tenía que ser voz de los que no tienen voz y defensor de los indefensos, lo que incluía a los enemigos.

“... la madurez y la humanidad de una sociedad se medirá de acuerdo con el grado de dignidad que de los más débiles y a los que no tienen poder.” Paúl Oestreicher.

La igualdad de los seres humanos se expresa con claridad en las palabras “no hace acepción de personas”.

Dios es un juez imparcial. No toma en cuenta apariencias. Marcos 12.14

Tenemos los mismos derechos porque tenemos un mismo creador. En las escrituras tanto la dignidad como la igualdad de los seres humanos hallan sus raíces en la creación.

Este principio tiene que hacerse aun más evidente, ya que además tenemos un mismo salvador.

Santiago intenta hacer desaparecer las distinciones de clase en la comunidad cristiana y en el culto exhortando a que no se haga diferencia entre las personas. Santiago 2.1-9

Toda violación de los derechos humanos se opone a la igualdad que disfrutamos por creación.

“El que oprime al pobre afrenta a su hacedor”. Proverbios 14.31

Los profetas denunciaron con valor la tiranía de los líderes, todo intento de su parte de convertir la autoridad en tiranía había de provocar la más enérgica resistencia.

“¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad. ¿No comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien? Jeremías 22.13-19

Los dictadores defienden el arresto, la detención y aun el encarcelamiento o la ejecución sin juicio previo.

Como reaccionaria frente a esto un profeta bíblico, la protesta y la denuncia dentro del mismo país sin duda costaría la vida al profeta.

Pero la igualdad viene de la mano de otro aspecto que lo complementa.

La responsabilidad humana.

La biblia contiene una declaración universal de las responsabilidades humanas especialmente en términos de amor a Dios y al prójimo. Mateo 22.36-40

La Biblia pone énfasis en que nuestra responsabilidad es garantizar los derechos del otro. Hasta debemos abandonar nuestros propios derechos con ese fin.

El modelo supremo de esta renuncia responsable es Jesucristo.

En el mundo las personas reafirman sus propios derechos y ejercen su autoridad pero el cristiano vive de acuerdo a la ley del amor a Dios y al prójimo . Como lo expresa Pablo “el amor no busca lo suyo”.

Renunciar a los derechos no significa aprobar lo agravios.

Se desprenden de aquí dos conclusiones principales:

La primera es que debemos aceptar que los derechos de otras personas son nuestra responsabilidad.

Somos guardas de nuestro hermano (Génesis 4.9), pues Dios nos ha colocado en la misma familia humana y así nos ha dado un vínculo y una responsabilidad unos por otros.

La ley y los profetas, Jesús y los apóstoles todos nos imponen en particular el deber de servir a los pobres y defender a los indefensos.

Debemos sentir el dolor de aquellos que sufren la opresión “acuérdense de los presos y los maltratados...” Hebreos 13.3 marca nuestras responsabilidades como cristianos.

La segunda conclusión es que debemos tomar mas en serio la intención de Cristo de que la comunidad cristiana sea un ejemplo para otras comunidades.

No me refiero solamente a la conducta cristiana en nuestra casa, en el trabajo, donde como esposos, padres, trabajadores y empleadores debemos someternos unos a otros en reverencia a Cristo (Efesios 5.21).

Pienso en la vida de la iglesia local, cuyo propósito es ser una señal del reinado de Dios en la tierra. La iglesia debe ser en el mundo la comunidad que invariablemente reconozca la dignidad y la igualdad humanas, y donde se acepte la responsabilidad mutua; donde los derechos de los demás se defiendan y no se violen, mientras que a menudo se renuncie a los propios; donde se defienda a los pobres y los débiles, y los seres humanos sean libres para ser humanos tal como Dios los hizo y se propuso que fueran.